

ALIENACIÓN E IDEOLOGÍA EN EL PENSAMIENTO MARXISTA

El materialismo histórico de Marx considera la realidad, su historia y transformaciones, producto de un proceso material concreto. Ésta se construye y fundamenta en la relación dialéctica de dos elementos, el hombre y la naturaleza, que se realiza en un proceso de producción determinado(histórico-social).Hombre y realidad no tienen esencia invariable o abstracta, se forman o desarrollan dependiendo del sistema productivo concreto en el que se realiza dicha relación.

Marx critica como ideológica toda concepción de la realidad como algo independiente del sujeto. Considera falso entender el conocimiento como algo puramente teórico, donde el hombre solo describe e interpreta la realidad, mediante la sensibilidad, como algo pasivo (materialismo de Feuerbach), o mediante el entendimiento activo, que transforma la realidad en algo racional pero solo idealmente, no realmente (idealismo).La realidad es producto de la relación transformadora del hombre en la naturaleza y sus modificaciones dependen de su actividad teórico-práctica (entendimiento y sensibilidad activa), de su praxis. El conocimiento sigue un proceso dialéctico: requiere utilizar el entendimiento, actividad teórica, que transforma racionalmente la realidad, en la mente, idealmente(de forma abstracta), y utilizar la sensibilidad activa, actividad práctica, que transforma empíricamente la realidad en algo racional (de forma concreta).Este proceso es la praxis.

El criterio de verdad del conocimiento es la praxis: se podrá afirmar la verdad de lo pensado cuando el hombre lo haya realizado en el mundo. Toda teoría especulativa (abstracta) de la realidad es, según Marx, ideología: falsa conciencia de la realidad, justifica y mantiene la realidad sin buscar su transformación racional(praxis), al estudiarla como si fuera algo independiente del hombre.

La realidad y sus transformaciones están determinados por la estructura de producción concreta de una sociedad. Marx afirma que las relaciones sociales de producción son relaciones existenciales, posibilitan y condicionan concretamente la existencia y ser (esencia concreta) de los hombres en un momento histórico, de ellas depende el tipo de relación que mantienen entre ellos (igualdad, libertad o explotación). Analiza el sistema productivo capitalista de la sociedad burguesa (civil) y afirma que la igualdad, libertad y racionalidad no se cumplen en él. La sociedad capitalista se divide en clases sociales y señala que surgen contradicciones entre la burguesía, que tiene la propiedad privada de los medios de producción, clase opulenta que defiende la ideología dominante e impone dicha propiedad privada, la división social del trabajo, etc. y el proletariado que solo posee su fuerza de trabajo, su praxis, que tienen que vender para sobrevivir, revela la irracionalidad de la realidad capitalista, niega la igualdad, autonomía y libertad de los hombres. El trabajador asalariado es un hombre alienado.

La alineación es considerar lo propio como ajeno. Marx estudio distintos tipos de alineación, especialmente la alineación en el trabajo y la religiosa. En Marx, el hombre se realiza como tal en el trabajo, en la realización de la praxis, donde se construye a sí mismo y la realidad. La existencia y ser concreto del hombre se determina y establece en la relación productiva del hombre con la naturaleza, por ello el trabajo es un fin en sí mismo, en el que se realiza la racionalidad, es decir, el hombre. El trabajador se proyecta en el objeto producido(objetivación del trabajador) y la realidad es fruto de su racionalidad y esfuerzo. A su vez, el objeto producido toma valor en dicha transformación, se convierte en su medio de vida, producto de su praxis. Pero, en el sistema capitalista con el trabajo no se consigue realizar la praxis que supondría la racionalidad de lo real, la libertad y la autonomía del hombre, porque se da la alineación del trabajador en el objeto y en el proceso de producción. La alineación en el objeto consiste en que el producto (realizado por el trabajador) y su valor no pertenece al obrero, pertenece y beneficia al capitalista. El salario no paga, nunca y necesariamente, el trabajo realizado, porque entonces no habría beneficio capitalista. Con el salario se paga la fuerza de trabajo, la praxis del trabajador es considerada como un medio para conseguir un beneficio para el capitalista (la plusvalía)y no como lo que da valor al objeto. El trabajador produce mercancías por las que

recibe un salario y se consigue una plusvalía o beneficio para el aumento del capital, lo que supone un aparente valor añadido que no pertenece al trabajador, que aparece como independiente de este. Así, el producto se hace extraño al hombre. Los objetos producidos parecen tener más valor que los hombres, siendo estos desvalorizados. El objeto se enfrenta al trabajador que tiene que seguir creándolos para sobrevivir favoreciendo así el beneficio del capitalista y su dependencia del mismo, manteniendo las condiciones que impiden su realización como hombre, su praxis verdadera. La alineación en el proceso de producción se da porque la actividad del proletariado, el gasto de su fuerza y tiempo para el trabajo ha sido vendida (su praxis) y por lo tanto pertenece al capitalista. En el trabajo alienado el hombre produce medios para satisfacer necesidades no propiamente humanas (comer, beber, etc.). no de medios de vida racional, al no construir mediante el un mundo racional sino solamente mantener la realidad dada, la dependencia y desvalorización del hombre. Por ello, es necesario la superación del capitalismo y el final de la sociedad de clases.

La alineación religiosa, también estudiada por Marx, es consecuencia de la proyección de los deseos, capacidades y atributos del hombre en otro ser y otro mundo, el divino. Esta proyección es producto de las contradicciones reales del sistema social concreto, que hacen que el hombre se proyecte e invente otro mundo, expresión de su deseo de racionalidad no realizada aun en este. Hay que descubrir la posibilidad de la transformación del sistema y realizarla (la praxis) para superar esta alineación. La religión es ideología porque es un consuelo que justifica y mantiene la irracionalidad de la realidad concreta, impidiendo tomar conciencia de su posible transformación, prometiendo la racionalidad en otro mundo ya realizado.